

12 AGO 1984

# Monumento al Inmigrante

2760

*Un imponente grupo escultórico de diez metros de altura constituirá, a partir del próximo 9 de setiembre, día de su inauguración, el Monumento al Inmigrante, un homenaje que una comisión de representantes de colectividades de Arrecifes, brindará en la Plaza Almirante Brown de la ciudad.*

El próximo 9 de setiembre en el centro de la Plaza Almirante Brown de Arrecifes se descubrirá el Monumento al Inmigrante, una obra escultórica por la que vienen trabajando desde hace un lustro, los grupos de representantes de diversas colectividades de dicho ciudad honorense. La idea de los precursores de esta obra se gestó como una forma de saldar la deuda de gratitud, que se encontraba pendiente, con aquellos hombres que llegaron desde todas partes del mundo para contribuir al progreso de nuestra tierra. Se pensó entonces, que no bastaba ese tenerlos presentes en el nombre de una calle o de una plaza pública, sino que es inmigrante, artífice del legado dejado a través de sus descendientes, ladeó el distrito de Arrecifes como al resto del país, merecía el monumento para su immortalidad. Por ello, el 20 de julio de 1979 se constituyó la Comisión Pro Monumento al Inmigrante que, presidida por Mario Boccacchi, inició las gestiones pertinentes. En principio, la escultura iba a erguirse en las esquinas de la citada Plaza Almirante Brown, pero las autoridades constitucionales, ante la importancia que fue adquiriendo la obra —que no tiene antecedentes similares en Sudamérica— decidieron otorgarle el centro de dicho espacio verde.

La obra corresponde al escultor Lun Vinci y consiste en una base que incluye un espejo de agua representativo del océano que atravesara el inmigrante. Rodeando el agua emerge una estructura esférica de cemento, simbolizando el hemisferio, sobre la cual se halla la figura del Inmigrante, señalando con el dedo indice la Cruz del Sur y dejando atrás la Osa Mayor, ambas constelaciones suspendidas en una órbita de caños de bronce, y apoyando su mano izquierda en la manoica de un arado con el cual roturara los campos vírgenes de la Nación. La figura está hecha en chapas de bronce de 2 mm. de espesor, modelada a martillo. El monumento alcanzará en total una altura de diez metros y un conjunto de reflectores de base propia brindarán la iluminación adecuada. Los trabajos se encuentran ya próximos a su culminación y para el acto inaugural se invitó, y han prensado su asistencia, el presidente de la Nación, Dr. Alfonsín, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dr. Armendáriz, ministros nacionales y provinciales, así como embajadores y cónsules de los países que integran este grupo de trabajo que, en poco tiempo, verá concretarse el sueño de rendir su merecido homenaje, al inmigrante que vino alguna vez a cobijarse bajo nuestra pabellón.